



El pueblo encantado

Esto me lo contó mi abuelita. Hace muchos años, en un pueblo muy lejano llamado Kkamari Chchukki (Papás Ricas), lugar muy hermoso rodeado de cerros y de escasa vegetación, reinaba el frío invierno. Dos cerros nevados protegían el pueblo y la llanura cubierta de pajas. Había tolas y llaretas en las lomas de los cerros, donde también podían encontrarse las queñuas que servían de leña para cocinar y calentar el frío ambiente. En los meses de diciembre, enero y febrero, la intensa lluvia, la caída de nieve y los relámpagos hacían de este, un lugar muy especial.

El poblado estaba rodeado de mucha riqueza. Sus habitantes se dedicaban a trabajar un yacimiento de mineral de oro: era tanto el oro que había, que no era necesario hacer socavones.

También me contó mi abuela que los que habitaban ese pueblo eran millonarios. La abundancia se notaba a muchas leguas. Todo estaba fabricado de oro: las grandes columnas que protegían el poblado, sus adornos y estatuas. Cada casa era fascinantemente hermosa; sus torres se elevaban con grandes adornos llenos de plata.

En el poblado vivía una niña que tenía un padre que era muy malo con ella; la tenía encerrada bajo siete llaves, pues no quería que nadie la viera. Desconsolada, la pobre

niña solo podía mirar el paisaje por los barrotes de su ventana. Las únicas visitas que recibía eran su nana y su madre. Su padre era el hombre más millonario del pueblo y su riqueza era conocida en los alrededores. Tenía una mansión con diez empleados, con muebles y enseres recubiertos de oro.

Con los años, la niña se convirtió en una joven de tez blanca y piel muy rosada. Su pelo era largo y rubio, y le llegaba hasta la cintura. Sus ojos eran azules y tenía un cuerpo esbelto. Era bella, pero tenía una mirada triste a causa del encierro.

Cierto día, al mirar el horizonte, vio pasar a un joven muy guapo. Era alto, de tez morena, pelo negro y ojos pardos. La saludó atentamente y la joven le devolvió el saludo. A partir de entonces, el joven comenzó a pasar siempre a la misma hora y la niña lo esperaba llena de alegría, cuidando que nadie descubriera su secreto.

Un día la joven se levantó dichosa, pues cumpliría quince años. El único que recordó la fecha fue el joven, quien, para sorpresa de la niña, entró en su habitación. Ella se alegró mucho al verlo y se enamoró perdidamente de él, ya que lo encontraba muy guapo. Él le prometió que la cuidaría y que la visitaría siempre. Durante dos años pasaron las noches juntos, sin que nadie sospechara nada.

La joven quedó embarazada. Su barriga comenzó a crecer y crecer. Cuando el joven se enteró de su embarazo, la cuidó día y noche, sin que nadie lo viera. Cuando la nana entraba a la pieza, se escondía bajo la cama. Fue una sorpresa enorme para todos los familiares de la muchacha enterarse que ella estaba encinta. No podían comprender lo ocurrido, pero la cuidaron con mucho esmero. Su padre estaba muy ilusionado con el bebé, pero mantenía a su hija encerrada en el cuarto.

Llegó el día del parto. La joven le pidió a la nana que le llevara lo necesario para tener a su hijo y que la dejara sola. Apenas se retiró, el joven salió de su escondite y la ayudó en el parto. Cuando nació la criatura, la niña se desmayó de dolor. Cuando despertó, tenía a su bello hijo en brazos. Dichosa, descansó toda la noche junto a su bebé y su pareja.

Al alba, el joven se retiró del dormitorio. Más tarde, mientras la joven madre amamantaba a su hijo, entró la nana, que, como siempre, le llevaba el desayuno. Sorprendida, tiró la bandeja soltando un grito desgarrador al ver que la muchacha amamantaba una pequeña serpiente. Con voz temblorosa, le preguntó:

—¿Qué... qué... qué haces con esa ser... serpiente en tu pecho?

Con voz tranquila, la niña le respondió:

—No es una serpiente, es mi hijo.

Muy asustada, la nana salió corriendo a avisar a la madre de la joven. Esta subió rauda las escaleras, y al llegar a la habitación, su sorpresa fue mayúscula. No podía creer lo que veían sus ojos. Alterada, dijo:

—¡Por Dios, qué está pasando en mi casa! ¿Por qué no me contaste nada? Yo te habría comprendido. Tu padre se va a enterar de esto pronto.

Poco después, entró su padre, quien dio un grito furioso y arrebató la pequeña serpiente de los brazos de su hija. Después mandó a quemar en la plaza pública a la pequeña serpiente, pensando que su hija estaba embrujada. La joven no paraba de llorar, ya que pensaba que su hijo era humano. Iracundo, el padre mandó llamar a los criados y a todo el pueblo para que juntaran leños. Gritaba como loco, diciendo: “¡TAMBIÉN QUEMAREMOS A LA MADRE DE ESTA MONSTRUOSIDAD! Esa ya no es mi hija.”

Ataron los cuerpos a un tronco, mientras el pueblo gritaba: “¡Quémenlos!”. Cuando el padre estaba a punto de prender los leños, apareció una enorme serpiente que le arrebató la antorcha encendida de un coletazo, salvando a la muchacha y a la pequeña serpiente.

La enorme serpiente era el joven que había visitado a la muchacha en su habitación. Para sorpresa de los pobladores, venía acompañada de enormes serpientes que aparecían de todas partes. Furiosas, ahorcaban a los pobladores y entraban por puertas, ventanas y murallas. El pueblo quedó infestado de serpientes, por lo que nadie puede entrar a sacar el oro.

Mi abuela me dijo que ese día todo acabó en el pueblo de Kkamari Chchukki y que la única sobreviviente fue la joven.

Dicen los ancianos que año tras año se ve a la joven deambular; a veces como una muchacha de diecisiete años, y otras veces como una anciana. También aparece en las carreteras, como un fantasma. En ocasiones parece muy amable; otras veces tiene la mirada triste, como cuando estaba encerrada en la habitación.

Mi abuela cuenta que la niña siempre dice cuando alguien la ve:

—Nadie puede entrar a este lugar. El que se acerque no aparecerá nunca más.

Así, el que se acerca mucho, jamás regresa. Esta es la maldición del pueblo fantasma que se encuentra en la loma del cerro.

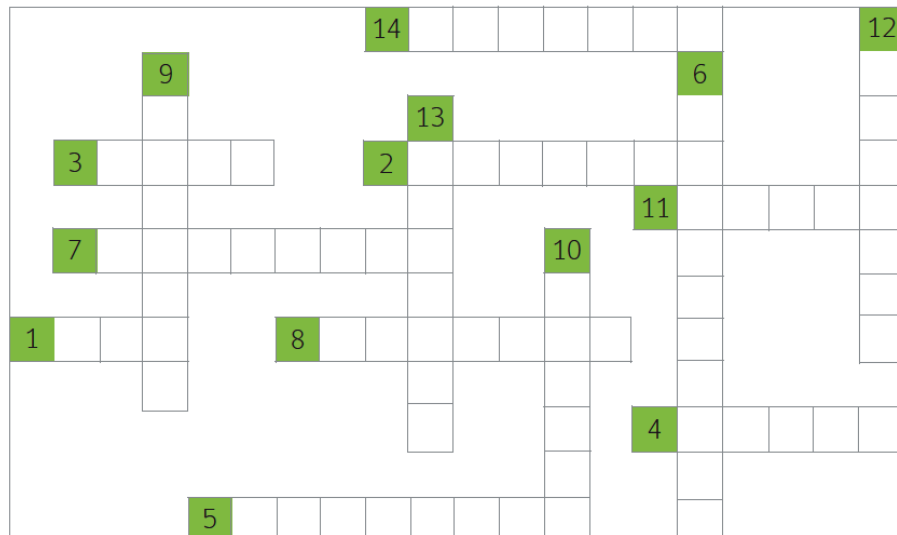


Actividades para
"El pueblo encantado"

1. Crucigrama

Encuentra las siguientes palabras:

1. Metal precioso, cuyo símbolo es Au.
2. Planta que crece en el norte de Chile, en ambientes muy soleados y altos. Durante el auge salitrero, fue explotada como combustible. Esto la llevó prácticamente a la extinción. Actualmente se encuentra bajo protección, por ser una planta vulnerable.
3. Arbusto espinoso típico de los cerros de la Cordillera de los Andes. Crece en zonas áridas.
4. Zona septentrional.
5. Terreno en pendiente con muchos altos y bajos.
6. Acumulación de minerales que pueden ser explotados por la minería.
7. Región de Chile donde se ubica Camiña y que se caracteriza por su desarrollo minero.
8. Capital de la región donde se ubica Camiña.
9. Excavación en la ladera de un cerro, frecuentemente con fines mineros.
10. Arbusto nativo de la Cordillera de los Andes. Su tronco es retorcido y tiene hojas perennes.
11. Mineral del que Chile es el primer país productor en el mundo.
12. Una de las principales actividades económicas de Chile.
13. Terreno extendido y plano.
14. Mineral no metálico gracias al cual Chile tuvo un auge minero a finales del siglo XIX y principios del XX.



2. Para saber más

Leer el texto, contestar y comentar las preguntas.

Este cuento narra la historia de Kkamari Chchukki, pueblo que en su época tuvo gran vida y esplendor gracias al oro. Debido a una maldición, sus habitantes desaparecieron y actualmente es un pueblo fantasma. En Chile existen muchos “pueblos fantasmas”.

MINERÍA Y PUEBLOS FANTASMAS EN CHILE

Durante la explotación del salitre, en torno a las “salitreras”, surgieron verdaderas ciudades construidas por los grandes empresarios del salitre y provistas de hoteles, piscinas, iglesias, teatros, bares, pulperías (bazares), etc. Las principales fueron **Humberstone** y **Santa Laura** (en la Región de Tarapacá, cerca de Iquique) en la segunda mitad del siglo XIX. Ya que estas ciudades cumplían una función específicamente ligada al salitre, fueron abandonadas y hoy son “pueblos fantasmas”. Ambas fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Sewell es otro ejemplo, pero en este caso se trata de una ciudad nacida al alero de la minería del cobre. Es una ciudad que fue construida a principios del siglo XX para que vivieran los mineros y empresarios de la mina de El Teniente (en la Región de O’Higgins, cerca de Rancagua). Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, los habitantes de Sewell fueron trasladados a Rancagua, porque ya no tenía sentido que los empresarios y trabajadores vivieran en la mina misma. Gracias al avance en transportes, trasladarse diariamente hasta la mina ya no era un problema. Sewell también fue reconocida como Patrimonio de la Humanidad por Unesco.

- ¿Por qué Humberstone, Santa Laura y Sewell son comparables con Kkamari Chchukki? ¿Qué aspectos de Kkamari Chchukki se asemejan y cuáles son distintos?
- ¿Qué diferencia tienen Humberstone y Santa Laura con Sewell en cuanto a los motivos de su abandono ?
- ¿Cuál fue la maldición de Kkamari Chchukki? ¿Por qué se convirtió en pueblo fantasma?
- Humberstone, Santa Laura y Sewell fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por Unesco. ¿Por qué un sitio es declarado Patrimonio de la Humanidad? ¿Qué criterios debe cumplir?
- ¿Qué otros sitios han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por Unesco?